

METROPOLIS DEL FUTURO

METROPOLIS OF THE FUTURE

The balance between the advantages of the big city and the costs derived from its very breadth has been and still is under study geared towards pinpointing critical thresholds. Once some of these thresholds are surpassed, certain economies of scale and other advantages derived from the concentration, weigh less heavily than others on operating costs, functioning, the diminished quality of life, pollution or crime.

What is so often analyzed now seems to be felt intuitively in the most developed countries by both the population and business who, by individual choice, have triggered off counter-urban development, a phenomenon in which the greatest growth in urban areas takes place in small and medium sized cities, working in detriment to large metropolises.

This has meant that in these developed countries, overall, multi-poled, meshed urban systems, known also as "networks of cities", have been increasingly gaining ground. Remarkable improvement has been noted in terms of functionality and equity and each urban center has its own role to play in the assertion of the entire network system. These networks of cities also seize the opportunities offered by the diseconomies of scale in single-centered urban areas.

Taking what had merely been alluded to as a starting point when drafting the preparatory document for the specifications for drawing up Madrid's Regional Urban Development Plan is therefore not only opportune, but should also gel in the final urban development proposals.

On the other hand, Madrid today, a congested agglomeration yet a great metropolis without a hinterland, is a sort of modern day city-state surrounded by the scantily populated center of the Iberian peninsula.

In its European context, Madrid borders a new fringe, a "new core" for development that would include the Ebro river axis on one side and the Mediterranean on the other.

In order to rectify the situation, the most appropriate regional planning for Madrid requires a taking step beyond the bounds of the Madrid regional government to include the bulk of the center of the peninsula.

The most recent generation of General Municipal plans has once again brought out the difficulty involved in planning in terms of functional urban areas without complacently accepting municipal administrative boundaries as impassable. The fragmented, microcosmic planning schemes from which the latest local aspirations are derived illustrate this. Each city gets its own park, its own shopping and recreational center, its own cultural center, and so forth, most of which are mediocre, relatively inefficient and have serious maintenance and viability problems. This is even more true at a time when the very realm of city planning within the European Union considers

El equilibrio entre las ventajas de la gran ciudad y los costes derivados de su propia magnitud han sido y siguen siendo objeto de investigación, orientado a identificar aquellos umbrales críticos traspasados, los cuales —ciertas economías de escala y otras ventajas derivadas de la concentración—, pesan menos frente a otros, sobre costes de funcionamiento, menor calidad de vida, contaminación o inseguridad ciudadana.

Esta fenomenología analizada con bastante frecuencia, en la actualidad parece ser intuitivamente experimentada por la población y las empresas de los países más desarrollados, que con sus decisiones individuales de elección del lugar de residencia han provocado el fenómeno de la contraurbanización. Según éste, el mayor crecimiento de las áreas urbanas tiende a concentrarse hoy en las ciudades pequeñas y medianas, en detrimento de las grandes metrópolis. Una circunstancia que ha dado lugar a que en el sistema global de ciudades de tales países desarrollados cobren cada vez más importancia los sistemas multipolares y mallados de ciudades, o las "redes de ciudades". En ellas se aprecian notables mejoras respecto a la funcionalidad y equidad, y cada centro urbano participa con un papel propio en la afirmación del sistema de red en su conjunto. Asimismo, tales redes de ciudades explotan las oportunidades que resultan de las diseconomías de escala urbana de los sistemas monocéntricos.

Plantearse esta realidad como referencia inicial (sólo apuntada hasta el momento) al abordar la redacción del documento preparatorio de las bases para la elaboración del Plan Regional de Estrategia Territorial de Madrid, ha sido pues oportuno y debería tener su lógica y consecuente traducción en las propuestas de ordenación territorial finales.

Por otra parte, Madrid es hoy en día una aglomeración congestionada, pero también una gran metrópoli sin un hinterland, una especie de moderna ciudad estado rodeada de un territorio que apenas se encuentra habitado, el cual se extiende por el centro de la península.

Desde la perspectiva de su contexto europeo, Madrid queda lindando con la periferia de un "nuevo núcleo" de desarrollo que englobaría el eje del Ebro, por una parte, y por otra el borde mediterráneo.

Ante esta situación, y para corregirla, la planificación regional de Madrid más adecuada exige ya salirse del ámbito administrativo de la Comunidad de Madrid y abarcar buena parte del territorio del centro peninsular.

La generación de planes generales municipales más reciente ha puesto de nuevo de relieve la dificultad de referir el planeamiento a las áreas urbanas funcionales cuando es necesario, no contentándose con aceptar como infranqueables los límites administrativos entre municipios (un minifundismo planificador del que se derivan las más recientes aspiraciones localistas: cada municipio su parque empresarial, su centro comercial-recreativo y su centro cultural. La mayoría mediocres, poco eficaces y con serios problemas de viabilidad y mantenimiento). En un momento además, en que en el propio ámbito de la ordenación territorial, dentro de la Unión Europea, se plantea este marco (el territorio de la Unión Europea) como el más lógico para el mayor sentido

funcional, económico y ambiental de un número significativo de determinaciones típicas de dicha ordenación territorial. En este sentido, podría servir como botón de muestra el relevante camino ya andado en los planes territoriales transfronterizos; la planificación de grandes infraestructuras requiere el replanteamiento de las logísticas portuarias y aeroportuarias, etc.

Pero los municipios no son reinos de taifas y las Comunidades Autónomas tampoco deben serlo ni tienen por qué serlo.

Con estas premisas, el trabajo de investigación –realizado por el arquitecto y urbanista Abel Enguita, uno de los directores de la revista– descrito en la sección monográfica de este número, propone una fórmula para que Madrid rompa con su tendencia de crecimiento por acumulación y equilibre la desventaja de su posición periférica, impulsando las mayores posibilidades de desarrollo del centro peninsular a través de la consolidación de una red de ciudades. Formada ésta por antiguas capitales históricas pequeñas y medianas de Castilla La Mancha y Castilla León, las cuales están ya experimentando un dinamismo creciente. Una propuesta de las características descritas no pasa de constituir una elucubración intelectual si no se logra captar el crédito y respaldo de la población afectada. Debido a ello, el citado artículo plantea dicha fórmula complementándola con el análisis y valoración de parámetros objetivos en los que se sustancia la oportunidad de la citada propuesta, y también con las opiniones sobre la misma recogidas en diversas encuestas efectuadas a representantes políticos, autoridades locales y líderes de opinión. Los encuestados, aunque con ciertas reservas y suspicacias, manifiestan una actitud de apoyo a lo que entienden podría redundar en las mayores oportunidades de progreso individual para las ciudades menores de la citada red y para la “nueva región urbana” en su conjunto.

Por otra parte, el nombramiento como Gerente Municipal de Urbanismo de nuestro compañero Luis Rodríguez-Avial ha motivado su reciente renuncia como uno de los directores de esta revista, por entender que ambos puestos no eran compatibles. Así han concluido ocho años de un interesante trabajo, desde el nacimiento en el año 1987 de esta publicación, durante los cuales Luis Rodríguez-Avial ha aportado profesionalidad, entusiasmo y grandes cualidades personales a quienes hemos compartido con él esta andadura, a la propia revista y a su creciente número de lectores.

Quien a lo largo de todos estos años ha divulgado información, métodos y estrategias diversas referidas a las grandes cuestiones urbanísticas planteadas durante esta última década, y a la vez ha asumido mediante un buen número de artículos y editoriales posicionamientos expresos (en no pocos casos dirigidos a la administración pública del urbanismo), tiene ahora ante sí la magnífica oportunidad, el reto y la grave responsabilidad de trasladar a la práctica tales conocimientos y opiniones.

Para tal empeño le deseamos acierto, con la seguridad de que su enorme capacidad de trabajo, espíritu pragmático y conciliador y su experiencia profesional, le facilitarán salir airoso de tan difícil misión.

this framework to be the most logical, making the most sense from a functional, economic and environmental standpoint. The relevant headway made by transboundary urban planning serves as an example. Planning large-scale infrastructure requires reconsidering port and airport logistics, and so on. But municipalities are not caliphates and nor should or need Regional Governments be.

Working under these premises, research described in this issue's profile done by architect and urban planner Abel Enguita, one of the managing editors of the magazine, has proposed a formula for Madrid to break its trend towards growth by accumulation and balance out the disadvantages of its peripheral location by fostering greater possibilities for development in the center of the Iberian peninsula through the consolidation of a network of cities made up of the small and medium sized historical capitals in Castilla La Mancha and Castilla Leon, now experiencing increasing activity. A proposal of this breadth will never go on to become anything more than an intellectual lucubration unless the credit and support of the local population is attained. This article therefore enhances the formula with both an analysis and evaluation of the objectives setting the groundwork for the proposal and also with opinions taken from political representatives, local authorities, and opinion leaders during several surveys. With certain reservations and suspicions, those polled showed their support for what they understood as potentially leading to greater opportunities for progress for each of the minor cities in the network and for the "new urban region" as a whole. The appointing of our colleague, Luis Rodríguez-Avial, as Manager of Municipal Planning has lead him to resign recently from his post as one of the managing editors of this magazine in the belief that the two jobs were not compatible. This brings to an end eight years of work, since this publication was founded in 1987, over which Luis Rodríguez-Avial has contributed his professionalism, enthusiasm and great personal qualities to those of us who have been his travelling companions, to the magazine itself, and to its growing number of readers.

The man who has, over the course of these last eight years, diffused a host of information, methods and strategies regarding major current planning issues and taken specific stances through his articles and editorials (on many occasions targeted at the public planning administration), now has the big opportunity, the challenge, and the solemn responsibility before him of putting this knowledge and these opinions in practice. We wish him luck in his task, in the certainty that his hard work, pragmatic and conciliatory spirit, and professional experience will enable him to come out of this difficult mission with flying colors.